

SE IMPRIME
Por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR, 149
SALIENDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sábados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PÚBLICO

DIRECCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN } CALLE DEL OLIMAR, Núm. 149

PERIÓDICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR--SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

Único Representante de "El Clamor Público"

EN MONTEVIDEO

ADOLFO FAZQUEZ-GOMEZ

CEVICINAS DE LA "AGENCIA DE LA PRENSA"

Calle 8 Octubre N° 26

SUCURSAL

57 y 59 - Arcey - 57 y 59

ALMANAQUE

Miércoles 7—San Cayetano confesor

Jueves 8—San Ciriaco mártir,

Sale el sol á las 6 y 48 y se pone

á las 5 y 12

EL CLAMOR PÚBLICO

Por la razón ó por la fuerza

—0—

Combatimos al Ministerio: el presidente de la República puede combatirlo cuándo quiera. Combatían ellos al Presidente quien puede cambiar al mandatario. Buscando la evolución con el señor Idiarte Borda, acorralándole que se inspirase en un sentimiento de patriotismo, pidiéndole que antepusiese los intereses del país á toda consideración de amistad, después de arrastrar la República á la anarquía y al desequilio, creímos cumplir con un supremo deber de ciudadanos, porque esa acto injuriado el Jefe del Estado, llamándola todo aquello que más pueda herirle en su delicadeza, en su dignidad y en su amor propio, como pueda llegar á la realización de un bien que es el ideal de todos los hombres que anhelan la paz y el bienestar de su patria, al amparo de instituciones liberales, respaldadas por gobernantes y por gobernados?

¿Quién ha creído, quien creará nunca que no sea más fácil convencer al hombre de la bondad ó de la grandeza de una causa, enseñándole cuanta gloria habrá para él en satisfacer las justas exigencias de la opinión pública, y contribuir á la felicidad de su pueblo, inclinándose del lado de la razón y de la justicia, y que triste porvenir la dará en su persona, no muy lejano, su obediencia que va hacia donde rodar al borde de un abismo, donde ha de precipitarse fatalmente si ha tiempo no reacciona?

La propaganda contra el ministerio nos parece lógica y la hemos emprendido porque buscábamos la evolución con el Presidente de la República, que es quien únicamente puede salvarnos, sin agitaciones tumultuarias y sin luchas civiles, la situación que él mismo—si no ha creido—ha contribuido á agravar con su incomprendible política; el ataque violento contra el señor Idiarte Borda no lo comprendemos, porque no queremos la revolución, y queda otro camino que la lucha armada

como complemento de una lucha periodística implacable contra el gobernante, que no ha de ceder seguramente á las injurias, cuando permanece sordo al llamado que se hace á sus sentimientos patrióticos, y al consejo de sus amigos, que le señalan los peligros que se rodean, y que le piden que salvándose á sí mismo, salve al país de confrontaciones quizá dolorosas q' son inevitables si persiste en su empeño de oponer fuerza de inercia, á todos los esfuerzos intentados para arrancarle de su extraña empatización.

Entamos convencidos de que encerrada esta disyuntiva forceza: la evolución ó la revolución, tenemos que aceptar el gobierno del señor Idiarte Borda y tratar de conseguir la mayor suma posible de libertad y de justicia dentro de una situación que no nos satisface, ni satisface á nadie, pero que sabiendo que es imposible modificar por medios legales, tenemos que aceptar como un mal irremediable, pues que la experiencia nos demuestra que, con la predicción encarnada, no se consigue otro resultado que arrojar definitivamente al mandatario en brazos de los elementos considerados como obstáculos para el bien general. Los que no piensan como nosotros juzgan extraña e incomprendible nuestra conducta, pero tenemos en nuestro apoyo la lógica que damos, sin que deje lugar á duda, que sería absurdo que los que no van buscando un cambio radical de gobierno por medio de la lucha armada, combaten rudamente al Presidente Idiarte Borda, que es hoy árbitro de los destinos del país, y que en una hora y por inspiración espontánea que lo lleva al espíritu de un instante en que, á solas con su propia conciencia y meditando en los resultados de su actual política y la que nosotros le aconsejamos, puede acallar toda oposición sensata, volver la tranquilidad á los ánimos conturbados por riesgos reales ó imaginarios y dar á la República el solazo, la seguridad de la paz, y la confianza en la justicia de los poderes públicos, que necesita para encarrillarse de nuevo en el camino de la prosperidad, pues que hertas fuerzas vitales y hertas risueñas hay en su suelo para que no lo sea por sí misma, merced á sus grandes recursos, levantarse del abatimiento financiero que la aqueja.

Por eso hemos dicho: el ministerio es malo, cambialo el señor Idiarte Borda; pero no podemos decir: el Presidente es malo, cambialo el partido, porque predicariamos la revuelta, y si aceptamos que la revolución es un derecho de los pueblos, no queremos empujar á nuestros amigos á la revolución porque no la creemos necesaria, porque nos parece que lo que haría á costa de disturbios, de sangre y de dinero, y con desgaste de nuestro país en el extranjero, no valdría realizarlo el gobernante cuando quisiera; y si queremos que se decida á asumir

una actitud que ó' mismo no presta de desconocer que las circunstancias le imponen, la duda nuestra, que es desaliento, no nos lleva á creer que sea imposible que la rescisión se opere. Podría iniciarse y continuarse desde los dos años y medio que faltan de gobierno al señor Idiarte Borda, una propaganda mortificante que le hiriese en todo lo que de mas sensible tiene el hombre, pero que resulta politico práctico podernos esperar nosotros, de ofender, denostar, y de humillar á un mandatario que, si fuese un tirano nos haría callar por la fuerza, y que no siendolo, no merece que se le agravie por el placer de saber que le estigmatizamos.

Aceptamos la revolución cuando el pueblo, viéndose despojado de sus libertades, ha perdido la esperanza de recuperarlas por los medios pacíficos; la comprendemos, y vacilaríamos de acusarla la ante una traición del Gobernante que se entregara en brazos de nuestros enemigos tradicionales; nos parece hasta justo el homicidio político cuando la muerte de un hombre pueda salvar de la ruina y de la vergüenza á una Nación; pero no aceptamos, no comprendemos, y nos parece una triste satisfacción el estéril ataúque sistemático por la prensa á un ciudadano que, como Idiarte Borda, ha llegado donde está con mas ó menos méritos, con mas ó menos talento, con mas ó menos servicios al país, pero que siendo honesto y habiendo partido desde una posición humilde, ha sabido alcanzar la cumbre, alzándose por sus propios esfuerzos, al donde solo arriban los energicos y los perseverantes, y que habiendo llegado sin manchas de sangre ni de todo en las manos y sin sombras en la conciencia, nos merece consideración porque la historia de nuestra patria nos enseña que entre nosotros eso ya es mucho.

La Prensa.

Crispi y Cavallotti

No era necesario que M. Cavallotti oviése su famoso expediente para darnos á conocer al Sr. Crispi. Las acusaciones contenidas en este documento, que es absolutamente notable como dictámen fiscal, eran más ó menos conocidas; pero nadie se había atrevido aun á publicarlas, á imprimirlas y á firmarlas, pudiendo ser llevado ante los tribunales si el señor Crispi juzgase como un calumniador vulgar al denunciante.

Por más que el señor Cavallotti haya hecho, el señor Crispi no se ha inmutado y se ha mantenido firme; había decidido no presentar denuncia y ha cumplido su propósito. Ante los tribunales no hubiera ganado la partida; mas ante el Parlamento la cosa era más fácil. El hecho es que el presidente del Consejo de ministros no ha tenido que hacer más que declarar que era invulnerable después de cincuenta y cuatro años de vida política dedicada al bien de su país; le ha bastado declarar que haría aún el sacrificio de

permanecer en su puesto, siempre por el bien de su país para encontrar una mayoría de 283 votos decidida, dispuesta á apoyarle, á encontrar que había obrado bien y que el país no tenía que pedir ninguna explicación. Mas, se me preguntaría, los 283 diputados que le han dado el voto de confianza, ¿están realmente convencidos de que las acusaciones del señor Cavallotti son otras tantas falsedades? La contestación pasmará sin duda; pero diré que quizás no haya uno solo, antes por el contrario, que no diga en el seno de la intimidad que, si no es verdad todo, hay ciertamente mucha de verdad y que no esté persuadido de que el asunto de la condecoración Herz no es impio.

Pero, entonces, ¿por qué continuar disponiéndole confianza y dejarle en el poder?

Pues bien, por varias razones de las cuales voy á indicar las que siguran en primera línea.

El señor Crispi ha tenido la habilidad de convencer á sus conciudadanos de que es un hombre indispensable para el bien de su país. En ningún del mundo hubiera podido llamar al poder á un trágico; mas en Italia se ha pasado por encima de todo, como se pasa ahora tocante á la cuestión Herz á propósito de lo cual un diputado de la derecha me decía esta mañana:

«El señor Crispi, creímos, se halla dentro de un tunel de hierro y puede permitirse todo lo que quiera. Se conoce su pasado, y creímos que los que hoy lo apoyan saben á que atenerse y no lo hacen ciertamente porque creen un puritano. Ahora bien, (como queréis) que nadie se inmuta, cuando el señor Cavallotti nos hace saber que el señor Crispi no está sin manchas. Si se hubiese dicho del marqués de Rudini la mitad de lo que se ha dicho del señor Crispi, hubiera sido un hombre que en política hubiera caído para siempre, porque su prestigio descansa sobre su honestidad; pero del señor Crispi puede decirse lo que se quiera porque su prestigio descansa sobre otra cosa muy distinta.

Otra razón hay que señalar que para mí es la principal, razón que todo el mundo sabe, para que nadie se atreva á esperar. ¡Habrá aquí!

El señor Crispi es el hombre que en el día del peligro deberá estar al frente de la nación, el hombre férreo que ha subido como un sol en Francia el tono que convierte tomate. Porque, que no se hagan ilusiones en Francia; aquí se cree que un día ó otro hay que romper. Pues bien, ese día es preciso que esté en el poder el señor Crispi. No hay, pues, que disgustarle hoy, sino que pasar por encima de los pecados de poco importancia. No quiero decir con esto que se considere próxima la guerra, no... pero el porvenir está en las manos de Dios.»

Monólogo de un presbítero

Todo lo sé: en el lugar, nada oculto hay para mí;
quién se viene á confesar
que, al menos, no dejó aquí
de sus secretos un país?

Así, á mi gusto domino,
á todos, y está en mi mano,
de estos necios el destino,
que sin escrupulo vano,
á mi provecho encamino.

¿Qué mujer podrá negarme
un "favor" que yo le pida,
si no ha sabido ocultarme
los misterios de su vida,
que es como su vida darme?

¿Ni que hombre por honrado
que pretenda aparecer,
podrá evitar obcecado
ser mi amigo, si he logrado
sus flaquezas conocer?

¡Soy un Dios! Todo lo puzo
en este picaro mundo,
que á capricho mio enredo:
el bien con el mal confundo
y me impongo q' el miedo.

Manejo un arma terrible
con que someto arbitrario
aun la mis incorruptible
conciencia ¡soy invencible
dentro del confesionario!

En las sombras escondido
de esta vetusta artimaña,
já cuando incauto he prendido
en mis redes! Soy la araña
dentro el mortero nido!

Llega la niña inocente,
virgen de casta conciencia
que no oculta lo que siente
y destruye "santamente"
(como quien soy!) su inocencia.

—¿Tienes novio? le pregunto?
—Si señor, contesta al punto.
—¿Le besas? (Se ruboriza)
Suele estar á ti muy junta?
(Calla y se pone paja).

—¿Cantas? No en balde temías.
Vamos, sé franca, mujer;
cuando eso tu novio hacia,
di, tu cuerpo no sentía
un gratísimo placer?

La muchacha tembla y calla;
yo doy por hecho lo dicho,
y en tan tremenda batalla,
sucede siempre, que halla
la santa moral un nicho.

¡Ay! de entusiasmo mis lleno
la idea de tal escena,
que me trae á la memoria
La conquista de mi "nena"
la incomparable Liborio.

Aquí fué donde al oido,
la die un día rendido:
—Mi amor el tuyo reclama!
Aqui es donde ha conseguido
hacerla... lo que es... mi "ama"

Aquí todo el mundo, ciego,
trae y cuenta alguna historia
escandalosa, que luego
con el mayor gusto entrego
al dominio de Liborio.

¡Y aun hay quien pretenda usarse
hundir del clero el poder!
Pero será siempre en vano,
mientras tengamos á mano
este "chiem" y la mujer.
Fuk Fuk.

EL CLAMOR PUBLICO

Atentado con máquina infernal

De un periódico de Berlín, fechado el 1º de este mes:
«Se ha cometido un atentado contra el coronel de policía Krausse, se atentado que parece ser efecto del odio personal de un agente despedido que conocía muy bien las costumbres de M. Krausse. El agente esperaba seguir todas las probabilidades, que la máquina infernal muy ingeniosamente construida, con un despedazador que, al tocar, daba determinar la explosión (está destinada a las diez y media) en el momento de hallarse M. Krausse en su despacho.

Por fortuna llamó la atención de los empleados del cuartelillo de policía el alar de buñuelo y al mismo tiempo al ruido del movimiento del reloj. La máquina infernal debió revolverse, no solo en el instante de tocar el despedazador, sino también en el caso de abrirse la caja, lo cual habría hecho que se dijese de un revólver, informando cinco kilogramos de fulguro explosivo.

Es indudable que la explosión habría causado la muerte de muchas personas. La policía busca con toda actividad al culpable, quien ha dado el nombre de Carlos Beck y ha venido probablemente de Fuerst Wied a colocar la máquina infernal en el cuartelillo de policía a fin de desordenar a los que fueran en su poder.

El Emperador ha pedido que se haga una resolución de este atentado.

A última hora la policía creyó haber descubrir la pista del delincuente en Práxel del Oeste.

SANGRE

Los Campesinos de San Fructuoso nos dan las siguientes noticias sobre un crimen perpetrado en Piura Sula:

Eran poco más de mediodía las 6 de la tarde del día en que se cometió el crimen, cuando llegaron 4 casas de la víctima don Agustín Echavarria dos individuos mal vestidos, uno ladrón y otro rubio, solicitando posada del dueño de la estancia.

En esos momentos, la familia, compuesta del jefe de la casa, su esposa y otra señora más se preparaban a aderezar la comida de la noche.

Como no hubo leña cortada, uno de los forasteros se ofreció galantemente para hacer aquel trabajo, a lo que accedió el dueño de la habitación; yendo el extranjero al picadero a preparar los trozos de madera.

Una vez que hubo hecho tal operación volvió a la casa con el hacha en la mano que coloco en la cocina, donde entonces se encontraron todos los moradores de la estancia, colocándola al lado de la puerta.

En este estado las cosas, la señora de casa y la otra compañera salieron de la cocina en busca de unos utensilios para la preparación de la cena.

Notada la ausencia de aquellas dos mesas que no dudaron, traían ya premeditado el crimen, trayeron logrado el momento de consumar su obra.

El que habla trajo el hacha de asta, se apoderó de ella y la levantándola asistió un tremendo golpe en la cabeza de don Agustín Echavarria que se encontraba dándole la espalda e inciso de hacha.

cia adelante, partiendo el cráneo y derribándolo batiendo en sangre, dejándolo muerto instantáneamente.

De ahí salieron ensangrentados a la esposa de Echavarria y a la que habían diez puñaladas derribándola también al suelo y abandonándola en la escena del delito dejado muerta.

Hasta este se encaminaron hacia la otra señora que acababa de presenciar aquella carnicería y la ordenaron que manifestase donde se encontraba el dinero, a lo que ésta contestó que no había más que dos argentinas, que la confesó el confesor, ocurrió entre ambos la escena siguiente, que para relatarla mejor y más claramente, conviene transcribir en forma de diálogo:

Confesor.—Con quién viste habla mal de la religión y de los sacerdotes?

Pentiente.—Ahora mismo que antes, pues me voy corrigiendo de este vicio.

—Según eso antes lo hacía muy a menudo.

—Porque era liberal.

—Se afeve a decirme que era liberal. No sabe vd. qué eso es peccado y no se puede saltar siendo libre?

—Yo veo que hay buenas y malas entre clérigos que entre liberales.

—Por qué es vd. liberal?

—Porque mis padres lo fueron.

—Eso no es razón bastante, pues si su padre quisiera condenarse, vd no debe imitarlo en ello.

—Además yo era liberal porque me habían hecho entender ser muy tono los que se deján esclavizar por...

—Por quién? Imbecil, si no me da palabra de que se hará bien creyendo en el perdón de la absolución.

—Pero no sé si era liberal.

—Porque mis padres lo fueron.

—Eso no es razón bastante, pues si su padre quisiera condenarse, vd no debe imitarlo en ello.

—Además yo era liberal porque me habían hecho entender ser muy tono los que se deján esclavizar por...

—Por quién? Imbecil, si no me da palabra de que se hará bien creyendo en el perdón de la absolución.

—Pero no sé si era liberal.

—Porque mis padres lo fueron.

—Eso no es razón bastante, pues si su padre quisiera condenarse, vd no debe imitarlo en ello.

—Además yo era liberal porque me habían hecho entender ser muy tono los que se deján esclavizar por...

—Por quién? Imbecil, si no me da palabra de que se hará bien creyendo en el perdón de la absolución.

—Pero no sé si era liberal.

—Porque mis padres lo fueron.

—Eso no es razón bastante, pues si su padre quisiera condenarse, vd no debe imitarlo en ello.

—Además yo era liberal porque me habían hecho entender ser muy tono los que se deján esclavizar por...

—Por quién? Imbecil, si no me da palabra de que se hará bien creyendo en el perdón de la absolución.

—Pero no sé si era liberal.

—Porque mis padres lo fueron.

—Eso no es razón bastante, pues si su padre quisiera condenarse, vd no debe imitarlo en ello.

—Además yo era liberal porque me habían hecho entender ser muy tono los que se deján esclavizar por...

—Por quién? Imbecil, si no me da palabra de que se hará bien creyendo en el perdón de la absolución.

—Pero no sé si era liberal.

—Porque mis padres lo fueron.

—Eso no es razón bastante, pues si su padre quisiera condenarse, vd no debe imitarlo en ello.

—Además yo era liberal porque me habían hecho entender ser muy tono los que se deján esclavizar por...

—Por quién? Imbecil, si no me da palabra de que se hará bien creyendo en el perdón de la absolución.

—Pero no sé si era liberal.

—Porque mis padres lo fueron.

—Eso no es razón bastante, pues si su padre quisiera condenarse, vd no debe imitarlo en ello.

—Además yo era liberal porque me habían hecho entender ser muy tono los que se deján esclavizar por...

—Por quién? Imbecil, si no me da palabra de que se hará bien creyendo en el perdón de la absolución.

—Pero no sé si era liberal.

—Porque mis padres lo fueron.

—Eso no es razón bastante, pues si su padre quisiera condenarse, vd no debe imitarlo en ello.

—Además yo era liberal porque me habían hecho entender ser muy tono los que se deján esclavizar por...

—Por quién? Imbecil, si no me da palabra de que se hará bien creyendo en el perdón de la absolución.

—Pero no sé si era liberal.

—Porque mis padres lo fueron.

—Eso no es razón bastante, pues si su padre quisiera condenarse, vd no debe imitarlo en ello.

—Además yo era liberal porque me habían hecho entender ser muy tono los que se deján esclavizar por...

—Por quién? Imbecil, si no me da palabra de que se hará bien creyendo en el perdón de la absolución.

—Pero no sé si era liberal.

—Porque mis padres lo fueron.

—Eso no es razón bastante, pues si su padre quisiera condenarse, vd no debe imitarlo en ello.

—Además yo era liberal porque me habían hecho entender ser muy tono los que se deján esclavizar por...

—Por quién? Imbecil, si no me da palabra de que se hará bien creyendo en el perdón de la absolución.

—Pero no sé si era liberal.

—Porque mis padres lo fueron.

Sigamos pues clamando, haciendo presidencia de los chiflados con que tal vez atormenten nuestros oídos - los que teniendo el deber de proteger a la campaña no se recuerdan de ella más que para cargarla de impuestos y contribuciones.

La construcción de caminos nacionales y departamentales es indiscutible, pero la teoría y muchos falsos que bailes al son que mas les convenga.

Confesor.—Con quién viste habla mal de la religión y de los sacerdotes?

Pentiente.—Ahora mismo que antes, pues me voy corrigiendo de este vicio.

—Según eso antes lo hacía muy a menudo.

—Porque era liberal.

—Se afeve a decirme que era liberal. No sabe vd. qué eso es pecado y no se puede saltar siendo libre?

—Yo veo que hay buenas y malas entre clérigos que entre liberales.

—Por qué es vd. liberal?

—Porque mis padres lo fueron.

—Eso no es razón bastante, pues si su padre quisiera condenarse, vd no debe imitarlo en ello.

—Además yo era liberal porque me habían hecho entender ser muy tono los que se deján esclavizar por...

—Por quién? Imbecil, si no me da palabra de que se hará bien creyendo en el perdón de la absolución.

—Pero no sé si era liberal.

—Porque mis padres lo fueron.

—Eso no es razón bastante, pues si su padre quisiera condenarse, vd no debe imitarlo en ello.

—Además yo era liberal porque me habían hecho entender ser muy tono los que se deján esclavizar por...

—Por quién? Imbecil, si no me da palabra de que se hará bien creyendo en el perdón de la absolución.

—Pero no sé si era liberal.

—Porque mis padres lo fueron.

—Eso no es razón bastante, pues si su padre quisiera condenarse, vd no debe imitarlo en ello.

—Además yo era liberal porque me habían hecho entender ser muy tono los que se deján esclavizar por...

—Por quién? Imbecil, si no me da palabra de que se hará bien creyendo en el perdón de la absolución.

—Pero no sé si era liberal.

—Porque mis padres lo fueron.

—Eso no es razón bastante, pues si su padre quisiera condenarse, vd no debe imitarlo en ello.

—Además yo era liberal porque me habían hecho entender ser muy tono los que se deján esclavizar por...

—Por quién? Imbecil, si no me da palabra de que se hará bien creyendo en el perdón de la absolución.

—Pero no sé si era liberal.

—Porque mis padres lo fueron.

—Eso no es razón bastante, pues si su padre quisiera condenarse, vd no debe imitarlo en ello.

—Además yo era liberal porque me habían hecho entender ser muy tono los que se deján esclavizar por...

—Por quién? Imbecil, si no me da palabra de que se hará bien creyendo en el perdón de la absolución.

—Pero no sé si era liberal.

—Porque mis padres lo fueron.

—Eso no es razón bastante, pues si su padre quisiera condenarse, vd no debe imitarlo en ello.

—Además yo era liberal porque me habían hecho entender ser muy tono los que se deján esclavizar por...

—Por quién? Imbecil, si no me da palabra de que se hará bien creyendo en el perdón de la absolución.

—Pero no sé si era liberal.

—Porque mis padres lo fueron.

—Eso no es razón bastante, pues si su padre quisiera condenarse, vd no debe imitarlo en ello.

—Además yo era liberal porque me habían hecho entender ser muy tono los que se deján esclavizar por...

—Por quién? Imbecil, si no me da palabra de que se hará bien creyendo en el perdón de la absolución.

—Pero no sé si era liberal.

—Porque mis padres lo fueron.

—Eso no es razón bastante, pues si su padre quisiera condenarse, vd no debe imitarlo en ello.

—Además yo era liberal porque me habían hecho entender ser muy tono los que se deján esclavizar por...

—Por quién? Imbecil, si no me da palabra de que se hará bien creyendo en el perdón de la absolución.

—Pero no sé si era liberal.

—Porque mis padres lo fueron.

—Eso no es razón bastante, pues si su padre quisiera condenarse, vd no debe imitarlo en ello.

—Además yo era liberal porque me habían hecho entender ser muy tono los que se deján esclavizar por...

—Por quién? Imbecil, si no me da palabra de que se hará bien creyendo en el perdón

EL CLAMOR PÚBLICO

INDICADOR

Todo suscriptor tiene derecho a la publicación gratuita de su nombre, profesión, arte o industria y domicilio. Los que tal desean pongan la boleita de mano en aviso á esta Dirección.

Gestora Política—Plaza Libertad esquina Solís.
JEFE Político—Teniente Coronel D. Enrique Grioni.
OFICIAL 1º—Don Francisco Suárez.
2º—D. Rufino Larrosa (hijo).
INSPECTOR DE POLICIAS—Teniente Coronel D. Brígido Silvera.
Comisario URBANO—1º. D. Avelino Gómez.

Juzgado Letrado—Calle de Maldonado n.º 130.
JUEZ—Dr. Domingo J. Pittamiglio.
FISCAL—Dr. José Carlos Carvalho.
ACTUARIO—Don Francisco E. Silva.
ALGUACIL—Don Pablo E. Zanón.

Junta E. Administrativa—Calle del 18 de Julio esquina Floridablanca.
PRESIDENTE—Tomás Ruiz.
SECRETARIO—Juan M. Ros.

Administración de Rentas—Calle del 18 de Julio, esquina Sarandí.
ADMINISTRADOR—D. Pedro Lezama.
AUXILIAR 1º—D. Luis Cerone.
2º—D. Justo Silvera.

Inspección de I. Pública—Calle de Maldonado, n.º 59.
INSPECTOR—Don Benjamín Vidal.
SECRETARIO—Adolfo M. Vidal.

Sucursal del Banco Nacional—Calle 25 de Mayo, entre Montevideo y Marmarajá.
GERENTE—D. Nicolás Herrera y Cruzet.

Vice-Consulado de España—Calle 18 de Julio n.º 130.
VICE COSSL.—Domingo Benedi.
Horas de Oficina: de 9 a 12.

Curia Eclesiástica—Calle del Plata, N.º 4 entre Maldonado y 25 de Mayo.
VICARIO—Don José le Luca.
TENIENTE—D. D. Damaso.

Club Uruguay—Calle 25 de Mayo, esquina 33.—Altos.

Sociedades de Socorros Múltiples
ESPAÑOLA—Casa social, calle Treinta y Tres esquina Cosquiá.
Presidente—Don Marcelino Helguera.
Secretario—Don Miguel Navarra.
Secretaria—Calle de Marmarajá n.º 192.
Médico—Doctor D. Mariano Calvis.

SUIZA—Secretaría, Calle 18 de Julio esquina Casquiá.
Presidente—Melchor Bequer.
Secretario—Miguel Figini.
Médico—Dr. D. Mariano Calvis.

COSMOPOLITA—Secretaría, calle 18 de Julio n.º 140.
Presidente—D. Manuel Zuaznabar.
Secretario—D. Eduardo Pasquier.
Médico—Dr. D. Mariano Calvis.

TALIANA—Unione e Benevolenza—Casa social, calle del 25 de Mayo, esquina Lavalleja.
Médico—Dr. D. Mariano Calvis.

STELLA D'ITALIA—Casa social, calle Florida esquina Blasígo Silvera.
Presidente—Antonio Fusco.
Tesorero—José Tierno.
Secretario—Domingo Marentí.

Buenaventura Ferrer y Sanz
ESCRIBANO PÚBLICO—Ha abierto su ejercicio en la calle 18 de Julio n.º 85.

Angel Ruiz del Valle—Doctor en medicina y cirugía, calle 18 de Julio n.º 100, entre Cobambil y Sarandí.

Agustín Estovareno—Abogado, calle Matilde, entre 33 y La Plata.

Boticaria del Sol—Do. Francisco L. Garmendia, calle 33 esquina San Francisco.

Eduardo Pasquier—Procurador, calle 18 de Julio 100.

Boticaria de Sollier—Maldonado 123.

Antonio Fusco—Rematador y Comisionista. Ofrece sus servicios al público y recibe órdenes en su domicilio calle Florida.

ZAPATERIA PIAMONTESA

DE PEDRO BARTOLOTTI

Calle del 18 de Julio n.º 270

NINGUN OTRO ESTABLECIMIENTO DEL RAMO CUENTA CON MEJOR SURTIDO. TODOS LOS GALZADOS SE FABRICAN EN LA MISMA CASA.—SURTIDO COMPLETO PARA LA PRÓXIMA ESTACIÓN.—PRECIOS SIN COMPETENCIA.

COCHERIA VASCONGADA

DE JOSE M. LETURIA

Sucesor de Miguel Lazcurain

Minas—Calle Montevideo esquina Ollmar—Minas

En esta bien montada COCHERIA habrá el público á cuauquier hora del dia ó de la noche un servicio esmerado, para el efecto cuenta con sólidos carros que son inmejorables cabalgadas para cualquier viaje á campo, así como hermosos bress para paseo.—PUNTUALIDAD Y ECONOMIA EN EL SERVICIO.

LA MONTEVIDEANA ZAPATERIA

DE JOSE M. BONET

El dueño de este establecimiento ofrece al público en general un grande y variado surtido de artículos del ramo, proponiéndose vender á precios sumamente baratos que no admitirán competencia, garantizando al mismo tiempo sus materiales, por ser de primera calidad, y sus formas de última novedad.

Gran variedad y baratura LIQUIDACION PERMANENTE En Zuecos y Alpargatas

BOTINES PARA HOMBRE

De Bicerro Sech—Marke 1.—Duque—Elásticos á la Ceremonia—A la Consulad—Derreal—Coquillo—Française—Carixt—Siberienne—Jaibière—D' ordenanza—Alfonsina.

Mensualmente

SE RENUEVA

EL SURTIDO

BOTAS PARA SEÑORA

A la Imperial—A la Molire—A la Bretonne—A la Tratascini—A la Tchadora—A la Coqueta—A la Napoleona—A la Patti.

Botas y botitas para niñas

CALLE 18 DE JULIO ESQUINA 25 DE MAYO

SASTRERIA MODERNA

DE SEBASTIAN CASTELLA

MINAS—CALLE 18 DE JULIO N.º 135a y 135b—MINAS
FRENTE AL RESTAURANTE "LA PIRALPA" DE JOSE PARRON

Esta casa ofrece á sus favorecedores y al público en general, un especial y variado surtido, en géneros de primera calidad, para la estación, tanto en cortes de trajes, sobretodos, chalecos, etc., etc., como en cortes de pantalones del gusto mas exigente.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Corte elegante

Visiten la casa y se convencerán

Confección esmerada

Gran Baratillo LA HONRADEZ

DE

J. RUBIO Y C°

CALLE 25 DE MAYO, ESQUINA MONTEVIDEO

Gran surtido en artículos de almacén, ferretería, Barraca y bazar, por mayor y menor, especialidad en comestibles finos, vino de Oporto, Jerez, Champagne y cigarrillos habanos.

SE REPARA A DOMICILIO

SASTRERIA DEL PROGRESO

DE LA VIUDA DE CÁMARA Y COMPAÑIA

163 DE PAPEL P. 18 DE JULIO 165

CASA SPECIAL EN EL RAMO Y SIN COMPETENCIA EN MINAS

Este establecimiento, el mejor mortado en el ramo en esta ciudad, ha recibido un completo surtido de casimires propios para la estación de invierno, de las mejores fábricas de Europa. Exposición de artículos para trajes de fantasía y piezas sencillas. Infinidad de chivitos, azules y negros para trajes elegantes de chaquetón saco; artículos nuevos para la localidad en punto castor azul y marrón para los sobretodos cruzados de moda, que tanto se usan en la Capital. Surtido general en cortes de pantalones de última novedad, en cuadros y bastones de inmejorable calidad, así como también un surtido de monos, de color y negros, á precios reducidos.

La casa se encarga de confeccionar yaquetas ó saquitos para señoras y señoritas, contando para todo esto con uenios oficiales sistres del sistema más moderno.

Piados de Cáñiz y Cia.

Rafael Laporto—CONSTRUCTOR
Calle Ollmar esquina Lavalleja.

Carlos Ed. Lenzi
(ABOGADO)

Tiene su estudio:
En Minas—Escrivania de don Domingo Lenzi.
En Montevideo—Calle Arapay 124.

Sanchez Hnos. Tienda, alma con y forretería, 25 de Mayo esq. 18 de Julio

Almacen y tienda Do Irigary y Razquin—Calle Marmarajá esquina Gerardo de la Llana

Luis V. Fornari. Rematador
ta-Montevideo—Calle de Lima Número 148

Barraca del Ponton Do Mar celo Zafarano, Marmarajá esquina Sa-

Juan Villalengua—Escrivano, calle Montevideo.

Benito Bonasso—Agrimenso de número. Calle 25 de Mayo, entre Marmarajá y Montevideo

Francisco X. Rodriguez—PROCURADOR—Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales y arreglos de testamento—Estudio del Dr. Estevanezna—Minas

Eugenio Fourcade—Precura Mayo 182.

Mariano Calvis
MÉDICO CIRUJANO

De las facultades de Barcelona y Montevideo.
Consultorio: Calle 18 de Julio n.º 161.—Gratis para los pobres.



Raccomandata alle donne incinte, alle nutrizi, di cui sostiene le forze, facilita lo Sfottamento, la Dentizione e lo sviluppo dei Fegatelli. Contiene il Rachitismo, il Rammollimento delle ossa, preserva dagli Ingorgi glandulari e dalla Scrofola.

PARIS, 22, rue Dresot, 12, PARIS
MILANO I. A. MANZONI, Farmacia.

Almacén del Cid

de
José Garabal y Otero
Se encarga también de remates y comisiones en general.—Calle 25 de Mayo esquina Marmarajá.

Armería De José Mansfredi, calle de Marmarajá n.º 188.
En este establecimiento, único en el ramo en esta ciudad, se fabrican y componen armas de toda especie, para-rayos, bastones animados, y particularmente, piezas para máquinas de coser.—Precios razonables.

Alla Stella d'Italia Enseñaria
Pastore, calle de Marmarajá esquina Maldonado.
En este acreditado establecimiento, que el público en general encontrará un gran y variado surtido recientemente recibido de los mejores casimires ingleses, franceses y alemanes para la estación, así como también un variado surtido en cortes de seda para chalecos, última novedad, cortes de punto, gastos escogidos, franceses e ingleses.
Precios sin competencia

Zapatería Piemontesa

DE
PEDRO BARTOLOTTI
Este acreditado establecimiento ha sido trasladado á la calle 18 de Julio n.º 270, frente al almacén de los Sres. Lupi y Figgini, en el cual, como siempre hallará el público gran baratura en toda clase de calzado.
Especialidad en calzado de medida de última novedad.